La lucha por la libertad y la identidad: *La casa de los espíritus* como comentario sobre la evolución del movimiento feminista en Chile

by

Mary Stirchak

Modern Languages & Literatures Department
College of Liberal Arts

California Polytechnic State University
San Luis Obispo

March, 2011

APPROVAL PAGE

TITLE: La lucha por la libertad y la identidad: *La casa de los espíritus* como comentario sobre la evolución del movimiento feminista en Chile

AUTHOR: Mary Stirchak

DATE SUBMITTED: March 2011

_____ _____

Senior Project Advisor Signature

La lucha por la libertad y la identidad: *La casa de los espíritus* como comentario sobre la evolución del movimiento feminista en Chile

by

Mary Stirchak

Modern Languages & Literatures Department
College of Liberal Arts

California Polytechnic State University
San Luis Obispo

March, 2011

Senior Project Advisor	Signature	Date
MLL Outcomes Committee	Signature	Date
Department Chair	Signature	Date

ACKNOWLEDGEMENT

First and foremost I would like to express my deepest gratitude to Dr. Karen Muñoz-Christian for taking me on as a Senior Project student. Thank you for helping me along the way and for having the faith in me to accomplish this on my own. I don't know what I would have done without you.

Many thanks are also due to all of the faculty and staff in the Modern Languages & Literatures department at Cal Poly. The passion that the department has for this subject has helped me to love it all the more. Thank you for all of your enlightening lessons.

I would also like to thank all of my classmates and friends, both here at Cal Poly and at other places around the world, who have inspired and supported me along the way.

Finally, I would like to thank my mother and father for all of the love and support they have given me for my whole life. Mom and Dad, thank you so much for encouraging me to study what I love. Without you, I don't know where I'd be.

La lucha por la libertad y la identidad: *La casa de los espíritus* como comentario sobre la evolución del movimiento feminista en Chile

Mary Stirchak
California Polytechnic State University

This project will analyze Isabel Allende's novel *La casa de los espíritus* and provide insight into how the novel functions as a commentary about the feminist movement in Chile during the 20th century. Though *La casa de los espíritus* is a work of fiction, the project will attempt to draw connections between the experiences of the female characters in the novel and the experiences of women in real life. The actions of each female character represent the struggles of real women as the attempt to subvert the oppression of the patriarchal system. Each woman in the novel attempts to attain a different type of freedom or independence in order to assert their own unique identity.

The project will use a variety of different critical analyses of *La casa de los espíritus* to provide a framework for my own interpretation of the text. It will also utilize background information on the historical context on which the novel is based, including the system of gender roles present in Chile and Latin America and the history of the feminist movement in Chile.

This project intends to show that *La casa de los espíritus* functions not only as a work of fiction, but also as a larger commentary about Chilean and Latin American society, particularly with regards to gender roles and the subversion and evolution of those gender roles by women.

Índice de contenido

Introducción 1
El contexto histórico y cultural de *La casa de los espíritus* 2
Los papeles de género en América Latina 2
El movimiento feminista en Chile 4
Isabel Allende 7
Clara 10
Blanca 13
Alba 16
Otros personajes femeninos 18
Nívea 18
Rosa 19
Férula 22
Tránsito Soto 24
Esteban Trueba 25
Conclusión 28

Mary Stirchak

MLL 460 - Senior Project

Dr. Karen Muñoz-Christian

March, 2011

La lucha por la libertad y la identidad: *La casa de los espíritus* como comentario sobre la evolución del movimiento feminista en Chile

Introducción

La casa de los espíritus, la primera novela de la autora chilena Isabel Allende, se enfoca en la gran historia de la familia novelada de los Trueba durante el siglo XX en Chile. La novela es un fascinante drama que cuenta la historia de la familia durante tres generaciones, pero también funciona como una alegoría del movimiento de las mujeres en Chile durante ese tiempo. Los personajes en la novela representan los pasos diferentes, no sólo en la lucha por la libertad de la persecución y la discriminación del sistema patriarcal, sino en la búsqueda de la independencia personal también. La novela documenta las experiencias y las luchas de las mujeres chilenas por retratarlas en los personajes femeninos como Clara, su hija Blanca, y su nieta Alba. También presenta una representación y crítica del sistema patriarcal con el personaje de Esteban Trueba, el patriarca de la familia. Los conflictos de la familia representan más que solo los problemas de una familia normal. Cada personaje representa un arquetipo diferente de la sociedad chilena durante el siglo XX.

Este proyecto analiza estos personajes en profundidad para hacer conexiones entre la novela y la historia actual de Chile. Primero discute el contexto histórico y cultural en Chile. Tomando esta información en cuenta, el proyecto continúa a formar análisis sobre los personajes principales de la novela. Analizada en esta manera, *La casa de los espíritus* provee una perspectiva única sobre las experiencias de las mujeres chilenas y sobre la evolución del

movimiento feminista en Chile.

El contexto histórico y cultural de *La casa de los espíritus*

Los papeles de género en América Latina

El sistema de los papeles de género en América Latina y en Chile es bastante rígido. Hay expectativas básicas de como los hombres y las mujeres deben comportarse. Las expectativas para el comportamiento de los hombres y las mujeres son muy diferentes. La sociedad latinoamericana y chilena espera que toda la gente conforme a estos ideales. Aunque a veces algunas personas se desvían de las normas y siguen siendo parte de la sociedad en su conjunto, la mayoría de la desviación de las normas del género y de la sexualidad no es aceptable en la cultura latinoamericana.

Los hombres, que son el género dominante en América Latina, tienen que seguir ciertos requisitos para conformar al papel "normal" del género masculino. La sociedad espera que los hombres sean activos, fuertes y "machos". Esta palabra, "macho", viene de la idea del machismo que existe en América Latina. Se define el machismo como una forma de sexismo masculino que enfatiza las características estereotipadas masculinas (Craske 209). Este sistema apoya el dominio de los hombres sobre las mujeres en la sociedad y enfatiza el poder de esos hombres. Se cree que los hombres pueden trabajar mejorar en la esfera pública en áreas como la política y los negocios. Sin embargo, aunque los hombres son dominantes en estas maneras, la sociedad no espera que los hombres sean totalmente "morales". En la cultura latinoamericana, está bien que los hombres no conformen a las reglas rígidas de la Iglesia Católica. Se permite que los hombres tengan relaciones sexuales antes o fuera del matrimonio. Se ve la sexualidad en los hombres como algo saludable y positivo. Para los hombres, las mujeres son solamente objetos de deseo sexual. También muchas veces los hombres abusan a las mujeres en estas

relaciones porque “they can't help the way they are” (Stevens 485). Se comparan a los hombres con los niños que no tienen sabiduría sobre el mundo.

Estas ideas sobre los papeles masculinos contrastan con las ideas predominantes sobre las mujeres en América Latina. La sociedad espera que las mujeres sean pasivas, puras e inocentes. Las mujeres tienen que quedarse en la esfera doméstica y cuidar a sus esposos, hijos y otros parientes. Las mujeres no pueden tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, y cuando hacen el amor dentro de estos matrimonios, no pueden actuar como si disfrutaran del acto sexual. La cultura latinoamericana espera que las mujeres obtengan la alegría de servir y cuidar a los otros (Stevens 484). Una ideología común en América Latina es el marianismo. Frecuentemente citado como una contraparte del machismo, el marianismo se enfoca en el sacrificio de las mujeres. Según esta ideología, las mujeres son semidivinas, moralmente superiores a los hombres, y espiritualmente fuertes (Stevens 485). Entonces aunque las mujeres no son tan poderosas como los hombres, todavía reciben el respeto. Sin embargo, si una mujer no conforma a las restricciones de la sociedad, ella es una “mala mujer” que no es verdaderamente femenina. Estas malas mujeres públicamente disfrutan del sexo y de las relaciones románticas y sexuales. La sociedad ve estas mujeres como egoístas y no como mujeres “reales” (Stevens 486).

Las expectativas para los hombres y para las mujeres forman una oposición binaria de género en América Latina. Se tiene que conformar a estas expectativas para ser aceptada por la sociedad. No hay mucho espacio para la variación: los hombres tienen que tener características masculinas y las mujeres tienen que tener características femeninas. Las expectativas de género en América Latina crean un sistema patriarcal y las mujeres afrontan muchas veces los malos efectos de ese sistema. Sólo recientemente las mujeres han intentado luchar contra el patriarcado para ganar su propia independencia y sus propios derechos.

El movimiento feminista en Chile

El movimiento feminista en Chile empezó durante el principio del siglo XX con la observación del feminismo en otras partes del mundo. Las feministas chilenas habían aprendido de los movimientos feministas en otros países y empezaron a concebir un feminismo chileno durante los años 1910 y 1920. Las feministas chilenas creían en un feminismo que acomodaba las especiales necesidades culturales y políticas únicas de su país. Por eso, el feminismo en Chile tenía un carácter distintivamente chileno. A diferencia de feministas en otros países en ese tiempo, no creían que el derecho de votar fuera tan importante, y por eso no lo perseguían agresivamente. El sufragio era una meta bastante distante. Era algo que querían lograr un día en el futuro, pero no en ese momento. Eso era así porque las feministas chilenas no querían empezar un conflicto con el sexo opuesto porque no pensaban que fuera del mejor interés del país. Algunos argumentaron que el sufragio de mujeres "...detracted from the necessary collaboration of women and men for the benefit of society as a whole" (Pernet 667). Es decir que las mujeres y los hombres debían trabajar juntos para mejorar el país de Chile. La meta del feminismo chileno no eras la liberación de las mujeres sino el progreso de Chile (Pernet 668).

Sin embargo querían otros derechos y privilegios para proteger sus posiciones sociales y económicas. Después del bajón de la economía después de la Primera Guerra Mundial, las mujeres empezaron de darse cuenta de que necesitaban los medios de apoyarse económicamente. También querían acceso a mejor educación para las mujeres y apoyaban los derechos de las mujeres casadas de controlar sus propias propiedades y finanzas. En su ensayo, Pernet explica, "Modern women needed the means to survive on their own and to contribute to society" (Pernet 668). Sin embargo, las feministas todavía caracterizaban esas contribuciones a la sociedad como contribuciones espirituales en vez de las contribuciones materiales y concretas de los hombres.

El mundo político era de los hombres y el mundo doméstico era de las mujeres. Las sufragistas eran criticadas porque algunas personas pensaban que ellas no tomaban sus responsabilidades domésticas en serio. Sin embargo, aunque estos desafíos a la causa existían, el movimiento feminista empezó a ver éxito en extender los derechos civiles de las mujeres, pero todavía no alcanzaban mucho en términos de sufragio. Pernet atribuye el paso lento del activismo feminista chileno a dos causas:

> First, there was the prevalent evolutionary view of feminism: Since many Chilean women had not yet been forced by their social and economic situation to demand their rights, all feminists could do was to raise their consciousness. Second, there was the occasionally voiced ambivalence about the impact of women's vote. (672)

Entonces el movimiento feminista chileno, mientras estaba cerrado en Chile, no podía ampliarse mucho o lograr mucho con respeto al sufragio. En ese tiempo la mentalidad chilena simplemente no apoyaba el progreso rápido para esa causa. En los años 1930, sin embargo, la influencia internacional empezó a entrar al pensamiento feminista chileno. En otros países, particularmente en los Estados Unidos y Gran Bretaña, las feministas y las sufragistas lograban mucho con respeto a los derechos de las mujeres. Las feministas chilenas que interactuaban con las feministas internacionales empezaron a ver el progreso de la causa internacional. Así las chilenas empezaron a hacer un esfuerzo más grande en su propio país. El progreso todavía fue bastante lento. En el año 1934 el gobierno concedió a las mujeres el derecho de votar en elecciones municipales, pero las mujeres todavía no tenían el voto federal.

Finalmente en diciembre del año 1948, el Congreso Chileno aprobó el ley del sufragio para las mujeres, después de más de treinta años de luchar. Esta fecha está citada frecuentemente como el pináculo del movimiento feminista Chilena, pero en realidad la lucha continúa hasta hoy

día. Las mujeres eran una parte importante de la lucha política durante la dictadura en los años 1970 y 1980. Muchas mujeres se oponían a la dictadura chilena porque amenazaba sus derechos y su estabilidad personal y política. Estas mujeres apoyaban los derechos humanos y la democracia que no se veían durante la dictadura. Muchas feministas chilenas se unían para tratar de lograr estas metas, y por eso el movimiento feminista chileno se volvió más unido. Después de la caída de la dictadura, sin embargo, el movimiento feminista chileno vio fragmentación. Franceschet explica este fenómeno:

> The simultaneity of the transitions to democracy with neoliberal economic restructuring...involved the withdrawal of the state from the provision of social services, the removal of food and transportation subsidies, and fostering export competitiveness based on low-wage (often female) labor. Taken together, these policies raise greater obstacles to women's activism because they increase women's burdens and leave them even less time for political activism. (113)

Entonces las mujeres se dedicaron sus esfuerzas a luchar contra varios diferentes problemas sociales. Porque no tenían una sola meta, las feministas se separaron para tratar de lograr metas diferentes. Alguna gente argumentan que por este regreso a la democracia, el movimiento de las mujeres se ha debilitado, pero otros dicen que el movimiento continúa siendo fuerte. La integración del movimiento de las mujeres con el gobierno chileno ha ayudado a la causa significativamente. El grupo gubernativo del Servicio Nacional de la Mujer, o SERNAM, ha apoyado muchos cambios en la política doméstica para darles más derechos a las mujeres. El grupo promueve la igualdad de género y trata de eliminar las cosas que marginan a las mujeres en el país. Hoy día SERNAM continúa aumentando la conciencia de las cuestiones feministas en Chile (Franceschet).

Isabel Allende

Esta información forma un contexto importante para leer las obras de Isabel Allende. Mucho de los eventos de *La casa de los espíritus* están basados en ocurrencias verdaderas en Chile y en la vida de Allende. Allende nació en Lima, Perú en el año 1942 a Francisca Llona Barros y Tomás Allende, un diplomático chileno, que vivían en Perú en ese tiempo. Cuando era pequeña, Allende se mudó a Santiago de Chile, pero no quedó allá por mucho tiempo. Durante su niñez, Allende vivió en muchos diferentes lugares donde sus padres diplomáticos estaban estacionados. Pasó tiempo en Bolivia, Europa y el Medio Oriente. En 1958, regresó a Santiago para terminar sus estudios. Allí conoció a su esposo Miguel Frías y ellos se casaron en 1962. Su hija Paula nació en 1963, y su hijo Nicolás nació en 1966. Durante estos años Allende empezó su carrera como escritora. Trabajó como una periodista y entrevistadora para la televisión Chilena, escribió para revistas, y compuso obras de teatro y cuentos para los niños (Crystall, Kuhnheim, y Layoun 585).

En 1970 Salvador Allende, el tío en segundo grado de Isabel, fue elegido el Presidente de Chile. La elección de Salvador Allende, quien era un socialista, causó mucha controversia en el país. Hubo manifestaciones y protestas por la derecha contra el gobierno de Allende, y tres años después de su elección, el régimen fue derrotado y Salvador Allende fue matado en el golpe. Isabel Allende caracteriza este tiempo como uno de los más confusos de su vida. Intentó ayudar a la gente que era perseguida por el nuevo régimen de Pinochet, pero pronto se dio cuenta de que, porque ella tenía el apellido “Allende”, su seguridad también era amenazada. Por eso Allende huyó de Chile en 1975 y vivió en exilio en Venezuela por trece años. Durante este tiempo, Allende escribió para el periódico venezolano *El Nacional.* En 1978 Allende tuvo una

separación temporal de su esposo y vivió en España por dos meses. Después de ese tiempo, regresó a su matrimonio en Venezuela. En 1981 Allende oyó que su abuelo maternal estaba muriendo y ella empezó a escribir una carta que más tarde se volvería la novela de *La casa de los espíritus*. Un entrevistador que habló con Allende describió su motivación de escribir la novela en esta manera:

> She tells the story of the beginning of her first novel, *The House of the Spirits*, as a letter written from exile in Venezuela to her ailing grandfather in Chile. One hundred years old, he had decided to die and so stopped eating. Allende began writing to him to demonstrate that the "spirits" of their life together-of her grandmother, of her grandfather himself, of her uncles and aunts-would not be forgotten and, in the forgetting, “die.” (Crystall, Kuhnheim, y Layoun 586)

Aunque la novela fue rechazada por varias editoriales latinoamericanas, Allende encontró una editorial en España y pronto publicó varios ediciones en español y más tarde en otros lenguajes. *La casa de los espíritus* ha tenido mucho éxito mundial y continúa siendo leído por gente en todas partes. Después de *La casa de los espíritus*, Allende ha escrito muchas otras novelas y obras de ficción, como *Eva Luna, Hija de la fortuna, Retrato en sepia, La ciudad de las bestias, Inés del alma mía*, y más recientemente, *La isla bajo el mar.* Hoy día Isabel Allende vive en San Rafael, California con su familia y continúa escribiendo.

La casa de los espíritus utiliza las experiencias de la vida de Isabel Allende, incluyendo a la gente en su familia y los eventos del golpe del gobierno en Chile en 1973, para contar la historia novelada de la familia Trueba durante el siglo XX. Aunque la novela nunca dice explícitamente si la historia tiene lugar en Chile, la trama de la historia y la cultura descrita en la novela tienen muchas semejanzas con la historia de Chile. La novela describe la vida de tres

generaciones de gente en la familia Trueba, enfocando en Clara, su hija Blanca y su nieta Alba. También describe el efecto que tiene sobre estas mujeres el patriarca de la familia, Esteban Trueba. Además de contar la historia dramática de esta familia, la novela también trata de usar los personajes para representar las experiencias y los problemas de las vidas de mujeres verdaderas. Clara, Blanca, Alba y los otros personajes femeninos representan diferentes arquetipos de mujer que existen en Chile y en América Latina en su conjunto. Los personajes femeninos intentan en sus propias maneras de eludir las restricciones del patriarcado. En una entrevista con Marjorie Agosín, Allende dijo, "...elegí mujeres extraordinarias que simbolizarán mi visión del femenino, del destino de las mujeres en América Latina" (Allende, *Conversations*).

Aunque la meta de la escritura de Isabel Allende parece ser capacitar a las mujeres a ser más fuertes y independientes, ha habido alguna crítica de la representación de las mujeres en *La casa de los espíritus*. Unos críticos dicen que las mujeres son representadas como estereotipadas y pasivas. Curiosamente, se aplica esta interpretación al personaje de Clara, probablemente una de las mujeres más fuertes de la novela. En su ensayo sobre la novela, Agosín nota, "Es interesante que Isabel Allende brinde a este personaje cualidades que a través de la historia han sido consideradas como negativas y, por sobre todo, estereotipos femeninos, como la irracionalidad, la creencia en 'poderes ocultos'" (450). La mudez de Clara también ha sido interpretado como una forma de pasividad y rareza que separa ella del "normal" patriarcado (García-Johnson 184). Patricia Hart dice que las dos Clara y Blanca "indulge in passive behavior" (50). Sin embargo, aunque a veces se aplican estas interpretaciones negativas sobre la representación de las mujeres en la obra de Allende, hay otras interpretaciones que enfatizan la importancia de dar una voz a las mujeres para que puedan luchar contra el patriarcado. *La casa de los espíritus,* por permitir que estas voces femeninas sean oídas, les capacita a las mujeres a

ser más fuertes y libres.

Clara

El personaje de Clara lucha contra este sistema patriarcal para obtener independencia y libertad personal. Clara toma los valores sufragistas de su madre Nívea y crea su propia identidad nueva. Clara es la representación del próximo tipo de mujer que surgió después de la generación de su madre. Aunque Clara existe dentro de su matrimonio opresivo con Esteban Trueba, todavía es capaz de obtener una forma de libertad. Esta libertad no es política o social, sino completamente personal. Clara escapa del patriarcado por crear su propio espacio espiritual en que las acciones opresivas de su esposo no le pueden tocar. Por la fuerza de su carácter, Clara puede crear este mundo propio dentro de las paredes de la casa construida por su esposo. Puede realizar esto por decidir no hablar con Esteban. Porque él no tiene acceso a los pensamientos o sentimientos de ella, Esteban no puede controlarla. Ronie-Richele García-Johnson dice que las mujeres en *La casa de los espíritus* "depend on their spiritual and emotional strength to survive" (García-Johnson 188). El personaje de Clara se presenta como el vivo ejemplo de esta fuerza personal y espiritual de las mujeres.

Unos críticos dicen que Clara y otros personajes femeninos son estereotipos femeninos. Clara, por ejemplo, está descrita como una criatura diferente y extraña comparada a la imagen masculina. La novela describe su personalidad por decir, "Clara era muy precoz y tenía la desbordante imaginación que heredaron todas las mujeres de su familia por vía materna" (11). El texto también enfatiza, "Clara se dejaba conducir con una dulzura que no era imbecilidad, sino distracción y gastaba toda su capacidad de concentración en inútiles intentos de comunicarse telepáticamente con Esteban, que no recibía los mensajes, y en perfeccionar su propia clarividencia" (92). Los críticos sugieren que, porque Clara no rompe satisfactoriamente

los estereotipos de las mujeres, es un personaje femenino débil. Estas críticas utilizan la idea de que las mujeres no deben definirse en términos relacionados con a los hombres porque muchas veces estas formas de definición son negatiaos comparadas a los ideales masculinos. En este caso, Clara está descrita como una representación de la espiritualidad y lo sobrenatural. Esta descripción esta en oposición contra la representación masculina de Esteban Trueba como un hombre lógico y material. Comparada a Esteban Trueba, Clara parece rara, extraña y casi no humana.

El fallo con esta interpretación es que en el caso del feminismo en América Latina, estas diferencias entre las mujeres y los hombres no son negativas. En su ensayo en el libro *Female and Male in Latin America*, Jane Jaquette describe este concepto:

> The Latin American woman correctly perceives role differentiation as the key to her power and influence. Even the notions of the 'separateness' and 'mystery' of women, which are viewed in the North American context as male propaganda chiefly used to discriminate against women, are seen in the Latin American context as images to be enhanced, not destroyed. (Jaquette 20)

Esto es decir que las feministas latinoamericanas tratan de enfatizar las diferencias entre los sexos, en vez de esconderlos. En esta manera, piensan que pueden vencer el patriarcado. Así las características espirituales y sobrenaturales se pasan a ser cualidades positivas en vez de cualidades que apoyan el sistema patriarcal. La rareza del personaje de Clara se hace una forma de escapar de las opresiones del patriarcado y formar su propia independencia.

La espiritualidad de Clara provee un contraste con la figura masculina en la novela. Esteban representa el mundo material y terrestre, pero Clara tiene poder sobre un reino más alto que cualquier cosa que Esteban puede controlar o siquiera imaginar. Esteban no tiene acceso al

mundo espiritual de Clara. “Le daba cuenta que Clara no le pertenecía y que si ella continuaba habitando un mundo de aparecidos, de mesas de tres patas que se mueven solas y barajas que escrutan el futuro, lo más probable era que no llegara a pertenecerle nunca” (90). La espiritualidad de Clara es lo que la separa de Esteban. Clara expresa su conexión a lo espiritual también por su habilidad de levitarse y mover objetos con su mente: “...podía mover las teclas del piano con la tapa cerrada..” (73). Porque puede controlar el mundo físico con su mente, puede formar y controlar su realidad.

Clara es capaz de crear este mundo espiritual por mantener su silencio. Aunque algunos críticos dicen que el silencio de Clara representa su sumisión al sistema patriarcal (Mora 55), hay otra interpretación. Por decidir no hablar con Esteban, Clara controla la opresión de él sobre ella. García-Johnson describe la situación por decir, “Clara had refused the masculine body access to her feminine world, and she swore not to enter masculine verbal space. Trueba was, more than frustrated, defeated; he could not touch Clara's soul, let alone control it” (García-Johnson 189). Porque Esteban no puede comunicarse con Clara, no puede saber sus pensamientos, opiniones o emociones. Así no tiene poder sobre ella. Clara puede existir en el espacio físico controlado por su esposo, pero no tiene que adquirir a las restricciones mentales o emocionales de Esteban. Ella forma su propia identidad y independencia.

Clara también forma su propio destino y también los destinos de las personas en su vida. Clara tiene el poder de la clarividencia y sabe interpretar los sueños: “Clara clarividente conocía el significado de los sueños. Esta habilidad era natural en ella...” (73). Por eso, ella sabe lo que está en el futuro. Ella predice la muerte de su hermana, Rosa. Cuando Rosa muere, Clara se siente totalmente culpable. Decide no hablar porque no quiere hacer otras predicciones peligrosas. Sin embargo, durante este tiempo de silencio, Clara viene a aceptar su poder y

empieza a usar su clarividencia para interpretar los sueños de otras personas para decirles sus futuros. Ella también predice que se va a casar con Esteban, y éstas son las primeras palabras que ella dice después de su período de silencio. Aunque Clara no controla totalmente su futuro, porque ella dice lo que va a pasar, tiene cierto poder sobre su futuro.

La escritura también ayuda a Clara a tener poder sobre su vida y sobre su identidad. Al inicio de la novela, el texto indica que Clara "Ya entonces tenía el hábito de escribir las cosas importantes y más tarde, cuando se quedó muda, escribía también las trivialidades..." (1). Ella crea su identidad propia por escribir sobre sus experiencias en la vida. Aun en el tiempo en que ella no habla, escribe y eso se convierte en su voz. La escritura de Clara es lo que forma la historia de la novela, interpretada por su nieta Alba. La escritura es lo que forma la identidad y la vida de Clara en la novela. Sandra Boschetto describe a Clara y su creación de identidad como, "..esa figura de mujer que responde a una concepción del mundo como lenguaje, como la invención de lo posible..." (526). En esta manera Clara puede escapar de las limitaciones de su esposo y crear una nueva vida en su escritura. Hay un dicho que dice que los ganadores escriben la historia, y quizás esto es la verdad en este caso. En una manera Clara ha "ganado" porque nunca está controlada personalmente por su esposo Esteban.

Aunque Clara nunca logra libertades o derechos políticos, ella consigue un extraordinario nivel de independencia personal. Clara representa el paso intermediado para las mujeres entre la libertad personal y la liberación política. Ella facilita el camino para las mujeres del futuro, como su hija y su nieta.

Blanca

La figura de Blanca, la hija de Clara y Esteban Trueba, representa un paso diferente en la evolución de la lucha por la libertad de las mujeres. Mientras su madre Clara logra una

independencia personal, separada de su esposo, Blanca encuentra un tipo diferente de libertad. Para Blanca, la liberación sexual es lo que le da la independencia y la libertad. García-Johnson describe Blanca como "the movement towards free and healthy passion" (184). Ella lucha por el derecho de tener una relación sexual y romántica con la persona que ella escoge. Aunque el padre de Blanca no está de acuerdo con las preferencias de su hija, Blanca encuentra maneras de eludir las restricciones de su padre y para que pueda formar su propio espacio y su propia identidad.

Blanca tiene una relación apasionada con Pedro Tercero García, un hombre que se crió cerca de la casa de Las Tres Marías. Los dos se enamoran cuando son niños y cuando son jóvenes empiezan una relación sexual. Blanca y Pedro Tercero se aman muchísimo, pero Esteban no aprueba de esta relación. Pedro Tercero viene de una familia pobre del campo y además subscribe a una ideología políticamente radical y revolucionaria. Esteban tiene miedo de que las clases bajas y los radicales se levanten contra el status quo, y por eso no quiere que un hombre como Pedro Tercero se asocie con su hija. Las implicaciones sociales de la relación entre el campesino y la hija de la familia rica serían un escándalo para Esteban.

Sin embargo, Blanca tiene otras ideas. Primero, cuando su padre le manda a una escuela en la ciudad, Blanca falsifica enfermedades para regresar a Las Tres Marías en el campo y estar con Pedro Tercero. Cuando está en el campo, porque ella no puede tener una relación con Pedro Tercero dentro de las paredes de la casa de su padre, Blanca decide salir de la casa para estar con su amante. De esta manera Blanca puede crear su propio espacio para ser una mujer sexualmente liberada. Garcia-Johnson describe este proceso de Blanca: "...she and Pedro Tercero Garcia met far from the structures, the houses and the huts, which symbolized the tyranny imposed over both of them and found each other by the banks of the stream, which for them,

represented the flow of life, freedom, and passion" (190). Para Blanca, la liberación sexual es la manera en que ella puede crear su propia identidad separada de las restricciones del patriarcado de su padre. Esteban valora los morales tradicionales de América Latina y más específicamente los de la Iglesia Católica que domina allá. Estos valores controlan la expresión libre de la sexualidad de las mujeres. Las mujeres no pueden tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, y aún no pueden disfruten el sexo dentro del matrimonio tampoco (Craske 211). Blanca quiere subvertir estas restricciones.

Porque ella desafía las opiniones de su padre, él tiene que actuar para proteger su predominio sobre ella. Cuando él se da cuenta de que ella está con Pedro Tercero, Esteban golpea a su hija y le fuerza a casarse con el Conde Jean de Satigny. No puede tolerar que su hija destruya sus esperanzas. Con enojo, Esteban ataca a Pedro Tercero y corta tres de sus dedos. Pedro Tercero escapa vivo, pero la relación entre él y Blanca está dañada. Sin embargo, aunque Esteban ejerce su poder sobre su hija en esta manera, Blanca todavía encuentra otra manera de subvertirlo por dar a luz a Alba, la hija de Pedro Tercero García. La familia trata de encubrir el hecho de que la hija no pertenece al Conde, el esposo legal de Blanca, pero saben que Alba fue concebida fuera del matrimonio. Aunque Esteban no acepta la relación de Blanca y Pedro Tercero y no quiere admitir que Alba sea una hija ilegítima, ama mucho a su nieta. Alba es el personaje con quien Esteban tiene la mejor conexión, aunque la situación que causó a ella a nacer es algo que enoja a Esteban. Entonces Blanca puede escapar de cualquier juicio de su padre. Ella nunca tiene una buena relación con Esteban, pero puede subvertir las restricciones de él. Más tarde en la novela, después de su escape del matrimonio con Jean de Satigny y el nacimiento de Alba, Blanca reaviva su relación con Pedro Tercero, pero ahora ella tiene la valentía de tener su relación dentro de las paredes de la casa de su padre. En ese momento

Blanca ha vencido totalmente el dominio de Esteban.

Blanca representa a la mujer que quiere obtener la liberación sexual para escapar de las limitaciones del sistema patriarcal. Por escoger su propio compañero sexual y romántico, ella forma su propia identidad femenina que no podría existir sin subvertir las restricciones del patriarcado. La libertad que encuentra Blanca sienta las bases para su hija Alba en el futuro.

Alba

Alba, la hija de Blanca, representa el próximo paso en el movimiento de las mujeres. Ella es la consolidación de todas las características de su madre, su abuela Clara y su bisabuela Nívea. Ella valora la liberación sexual de su madre, la espiritualidad de su abuela, y la protesta social de su bisabuela. Sin embargo, la cualidad más importante de Alba es su poder de amar. Es el amor de Alba que une todo en la novela y conquista el sistema patriarcal representado por su abuelo Esteban Trueba.

Alba trata de obtener la liberación sexual por tener una relación con Miguel, un radical. Aunque su abuelo Esteban no aprueba de esta relación, esto no afecta la decisión de Alba de estar con Miguel. García-Johnson dice, “Like her mother, however, Alba did not let her grandfather's attitude stop her from loving the man of her choice” (191). Ella sigue su relación con Miguel dentro de la casa de su abuelo, pero en el “laberinto” de los cuartos no usados. Ella forma su propio espacio allá para estar libre de las reglas de su abuelo. García-Johnson describe el acto de vivir como quiere en la casa de su abuelo como “a confrontation with the patriarchy” (192). Mientras su abuela se había escondido de las restricciones del patriarcado entre sí misma y su madre había escapado de ellas por salir de la casa, Alba subvierte las limitaciones en el espacio propio del sistema patriarcal.

Alba participa en la protesta contra los conservadores y más tarde el golpe del gobierno,

pero el texto nota que ella hace esto no por interés en la causa, sino por el amor para Miguel. "Alba...no tenía ningún interés en la política y sólo quería hablar de amor. […] Por amor a Miguel, y no por convicción ideológica, Alba se atrincheró en la Universidad junto a los estudiantes que se tomaron el edificio en apoyo a una huelga de trabajadores" (284). Alba tiene respeto por el proceso, pero no tiene interés fuerte. Después del golpe, Alba trata de ayudar a la gente afectada, ayudando a disidentes políticos a escapar del país y dándoles comida a los pobres. Ella ayuda a Miguel y sus compañeros a obtener las armas de Esteban. Ella también vende las posesiones familiares para ganar dinero para dar a Miguel. Porque está ayudando a los disidentes políticos, Alba está detenida por el gobierno militar. En la prisión, Alba está torturada por Esteban García, el hijo del hijo ilegítimo de Esteban Trueba y Pancha García. Él todavía siente resentimiento a la familia Trueba y sigue estos sentimientos por torturar y violar a Alba. Aunque Alba ha tenido la más libertad personal que las otras mujeres en su familia, ella experimenta lo peor de lo peor del sistema patriarcal. Alba se afronta el terror de la tortura y la violación no solamente porque se asocia con Miguel, pero porque es una mujer y Esteban García puede aprovecharse de su "debilidad". Sin embargo, Alba es más fuerte de lo que él piensa. Ella queda viva durante todo el horror y conserva su sanidad por escribir su historia. Escribe lo que sabe sobre su abuela, su abuelo, y su madre. Escribe sobre sí misma. Las otras prisioneras le ayudan cuando está demasiado cansada o débil. Ella dice, "Traté de ordenar la historia que había empezado en la perrera. Mis compañeras me ayudaban cuando me faltaba la paciencia y el lápiz temblaba en la mano" (374). En esta manera, Alba es capaz de sobrevivir.

Aunque el amor es lo que hace que Alba esté detenida, es lo que rescata a ella también. El amor de su abuelo por ella motiva a Esteban a salvarla. Desesperadamente él trata de encontrar una manera de rescatar a Alba, y finalmente él la encuentra con la ayuda de Tránsito

Soto. Por las conexiones que Tránsito tiene con personas poderosas, Tránsito puede encontrar a Alba y sacarla de la prisión. En una manera, Alba subvierte el patriarcado otra vez cuando escapa de la detención. No sólo ha escapado de la persecución y la violencia del sistema patriarcal contra las mujeres, sino que también ha ganado el amor y el respeto del sistema como representado por su abuelo Esteban.

Alba representa a la mujer que tiene éxito en obtener más libertad y independencia, pero a la vez encuentra mucha violencia y persecución del patriarcado. Aunque hay progreso en el movimiento de las mujeres y el feminismo, todavía hay muchas instancias de violencia terrible contra las mujeres. Es importante que las mujeres tomen el ejemplo de Alba y continúen luchando contra la discriminación y la persecución porque la lucha nunca termina.

Otros personajes femeninos

En *La casa de los espíritus*, hay muchos personajes femeninos que contribuyen a la trama de la novela. Todas estas mujeres son bien diferentes y tienen distintas características y cualidades. Cada mujer retratada en esta novela representa un tipo diferente de mujer verdadera que existía y todavía existe en América Latina y más específicamente, Chile.

Nívea

Uno de los primeros personajes femeninos importantes en *La casa de los espíritus* es Nívea del Valle. Nívea es la esposa de Severo, un político aspirante, y es la madre de Clara, Rosa y otros hijos quien quedan sin nombre en la novela. Nívea no se define solamente por ser esposa y madre, sino por ser sufragista también. Nívea participa en los primeros pasos del movimiento de las mujeres y del movimiento del sufragio en su país. Frecuentemente Nívea sale para reunirse con otras mujeres en el movimiento para discutir la causa y las maneras en que pueden lograr sus metas para el sufragio para las mujeres. "...acompañaba a su marido en sus

ambiciones parlamentarias, en la esperanza de que si él ocupaba un puesto en el Congreso, ella podría obtener el sufragio femenino por el cual luchaba desde hace diez años" (11). Nívea representa el primer paso del movimiento de las mujeres en Chile, como descrito anteriormente. Ella es parte del inicio del activismo para las mujeres en América Latina.

Sin embargo, aunque las acciones e ideas de Nívea son muy progresistas y casi radicales para ese tiempo, no se puede decir que Nívea rompa con las expectativas dominantes de su sociedad (Handelsman 59). Nívea y sus compañeras tenían aspiraciones para lograr el sufragio, pero en realidad no tenían los medios o la motivación para lograrlo. El texto dice, "Lo habían discutido a menudo con sus amigas sufragistas y habían llegado a la conclusión que mientras las mujeres no se cobraran las faldas y el pelo y no se quitaran los refajos, daba igual que pudieran estudiar medicina o tuvieran derecho a voto, porque de ningún modo tendrían ánimo para hacerlo" (Allende 13). Entonces Nívea queda dentro de las expectativas de su cultura. Ella mantiene un matrimonio típico con Severo y se conforma a las normas de maternidad por dar a luz a quince hijos. Aunque sus aspiraciones sufragistas son nobles, en realidad no son más que un pasatiempo. Esto es verdad también sobre las primeras feministas y sufragistas en Chile. Ellas tenían metas para su movimiento, pero no podían lograr mucho por muchos años.

Sin embargo, aunque Nívea no logra mucho con su participación en el temprano movimiento feminista, ella sentó las bases para las acciones de su hija, Clara, y sus nietas y bisnietas. Nívea provee el ejemplo para sus descendentes femeninas.

Rosa

La figura de Rosa del Valle, o "Rosa la Bella", funciona como una representación de la idea de la mujer perfecta. La novela describe a Rosa como, "Su extraña belleza tenía una cualidad perturbadora de la cual ni ella escapaba, parecía fabricada de un material diferente de la

raza humana. […] Al nacer, Rosa era...la criatura más hermosa que había nacido en la tierra desde los tiempos del pecado original" (11). La descripción de Rosa que sigue encaja en la idea de la mujer perfecta en América Latina. Para seguir este modelo, una mujer debe ser hermosa. Por ver la descripción textual de Rosa, ella obviamente se conforma a este requisito. La mujer perfecta también debe ser inocente y pura. Rosa también parece encajar en este requisito. La novela describe, "Algunas personas se dieron vuelta para mirarla y cuchichearon, como a menudo ocurría a su paso, pero Rosa no parecía darse cuenta de nada, era inmune a la vanidad..." (12). Rosa también tiene otra característica que es parte de la idea la mujer perfecta en América Latina: la pasividad. Esta es evidente en sus acciones con respeto a su futuro esposo, Esteban Trueba. Ella acepta el amor de Estaban y la oferta de matrimonio de él, pero parece que ella no forma una opinión fuerte de él. El texto dice, "Rara vez pensaba en su novio, Esteban Trueba, no por falta de amor, sino a causa de su temperamento olvidadizo y porque dos años de separación son mucha ausencia" (12). Rosa simplemente acepta que se va a casar y no está preocupada sobre este hecho. Ella se resigna al hecho que no tiene poder sobre los eventos de su propia vida.

Interesantemente, la figura de Rosa es bastante similar a la figura de Remedios la Bella de la famosa novela de Gabriel García Marquéz, *Cien años de soledad*. Las dos mujeres están descritas en maneras similares, con menciones de la hermosura, la rareza y la inocencia. Las dos también mueren joven y aún después de la muerte, ambos Rosa y Remedios tienen admiradores. Ha habido muchas comparaciones entre las novelas de García Márquez y Allende, y es la verdad que hay muchas semejanzas entre las dos. Es probable que estas semejanzas son forma de homenaje al escritor anterior (Handelsman 57). García Márquez sentó las bases para el tipo de escritura que Allende escribiría más tarde. Las figuras como Rosa son un tipo de reconocimiento por el pasado.

Estas cualidades de la hermosura, la inocencia y la pasividad son atractivas según las expectativas del patriarcado latinoamericano con respeto a las mujeres. Porque en este caso las mujeres son tan pasivas e inactivas, se vuelven menos humanas en los ojos de los hombres. Las mujeres se convierten en meros objetos de deseo masculino. Rosa representa esta deshumanización de las mujeres. Muchos hombres en la novela admiran la belleza de Rosa, pero estos hombres tienen miedo de acercarse a ella. El texto describe a los hombres que miran a Rosa en la Plaza de Armas: "un corrillo de hombres atisbaban por la vitrina " (29). A estos hombres, Rosa parece inasequible porque solamente es un objeto de fantasía. Aunque los hombres desean a Rosa, no piensan que ese deseo sea realista. Rosa es solamente un distante objeto de deseo para ellos. Rosa queda menos humana en sus ojos porque es simplemente una cosa bella para mirar.

El único hombre que se acerca a Rosa es Esteban Trueba. Esteban también está cautivado por la belleza de Rosa y decide que quiere casarse con ella. Pide la mano de ella en matrimonio, pero él decide que necesita asegurar su propia fortuna antes de la boda. Esteban sale para trabajar en las minas. Mientras él está trabajando, Esteban y Rosa se intercambian cartas y Esteban sigue empeñado de casarse con ella. Para Esteban, Rosa es más una posesión que una amante. En su ensayo, García-Johnson nota esto también: "Trueba's attitude towards women, 'possessing' them, and keeping them within his own structures became apparent" (García-Johnson 185). Los dos no han pasado mucho tiempo juntos, y no se conocen bien. Esto no disuade a Esteban porque verdaderamente no quiere ni necesita amor ni amistad de Rosa. Solamente quiere una chica bella para llamar su esposa. Rosa y su hermosura se convierten en una obsesión para Esteban. Así Rosa continúa siendo un mero objeto del deseo masculino.

La ilusión de la mujer perfecta como objeto del deseo masculino se destruye con la muerte de Rosa. Rosa muere después de la predicción de su hermana Clara, que dice que un miembro de la

familia Del Valle se va a morir. Accidentalmente Rosa bebe de una garrafa de aguardiente envenenado que estaba destinado para su padre el político. La familia entera y la comunidad están totalmente descorazonadas sobre la muerte de Rosa la Bella. Clara está particularmente desconsolada porque piensa que su predicción trajo la muerte de su hermano y ella decide parar de hablar. Sin embargo, la persona con la reacción más extrema a la muerte de Rosa es Esteban Trueba. Esteban describe su tristeza y su enojo: "...grité, cayendo de rodillas a su lado, escandalizando a los deudos, porque no podía nadie comprender mi frustración por haber pasado dos años rascando la tierra para hacerme rico, con el único propósito de llevar algún día a esa joven al altar y la muerte me había burlado" (37). Esteban parece estar casi totalmente destrozado por la muerte de su futura esposa. Él ha perdido a su mujer perfecta, la mujer física y la idea de esa mujer, y no la puede rescatar. La fantasía se ha ido. Después de la muerte de Rosa, Esteban se convierte en un hombre duro e implacable. Esta muerte guía sus acciones, especialmente las acciones hacia las mujeres, durante toda la historia de la novela.

Férula

El personaje de Férula representa un tipo interesante de mujer en Chile y en América Latina. Ella trata de conformarse a las expectativas de la sociedad por servir y cuidar a su madre, su hermano Esteban y su cuñada Clara. Férula dedica su vida a este servicio, pero secretamente tiene resentimiento por su lugar en la vida. Quiere desesperadamente tener la libertad como un hombre como su hermano, pero no tiene esa opción porque es mujer. Entonces Férula enfoca toda su energía en ser la mujer más servil posible. Ella sacrifica su libertad para cuidar a su madre y, después de la muerte de su madre, a Clara.

Este sacrificio es un ejemplo de los valores de la ideología del marianismo en América Latina. Según el marianismo, las mujeres deben sacrificar todo para servir a otros,

particularmente a los hombres en su familia. La novela nota, "Férula había aceptado el papel de enfermera de su madre. […] Sentía gusto en la humillación y en las labores abyectas, creía que iba a obtener el cielo por el medio terrible de sufrir iniquidades, por eso se complacía" cuidar a su madre (45). Según esta ideología las mujeres también deben ser sexualmente puras y piadosamente religiosas (Stevens 484). Férula se encaja en estas expectativas. Nunca ha tenido una relación sexual o aun una relación romántica. Se dedica muchísimo a la religión católica. Ella va frecuentemente a la misa y al sacerdote para confesar. Ella encuentra seguridad en la fe y trata de vivir en una manera piadosa.

Férula parece conformarse a las normas del marianismo con una excepción interesante. En vez de servir a los hombres en su vida, Férula elige servir a otras mujeres: su madre y Clara. Es posible que su resentimiento a los hombres cause que ella no quiera ayudarlos. Particularmente no quiere ayudar o apoyar a Esteban. "La libertad que él tenía, a ella le dolía como un reproche, como una injusticia." (46). Férula resiente que Esteban haya tenido más oportunidades que ella. Porque no quiere asociarse con Esteban, ella se enfoca totalmente en Clara.

La relación de Férula con Clara es una representación interesante de la relación de dos mujeres, dadas las expectativas de la cultura latinoamericana. Férula se pone casi completamente obsesionada con Clara y la relación se vuelve casi como una relación romántica: "No quería separarse de Clara, había llegado a adorar hasta el aire que ella exhalaba y aunque ya no tenía ocasión de bañarla y dormir con ella, procuraba demostrarle su ternura con mil pequeños detalles a los cuales dedicaba su existencia" (101). Aunque la novela no menciona explícitamente si Férula es lesbiana, a veces el texto parece implicarlo por estas descripciones de sus sentimientos por Clara. El texto nunca condena las preferencias de Férula, pero no las apoya

tampoco. Es digno de notar que Férula se conforma a unas expectativas de la sociedad chilena y latinoamericana –particularmente el sacrificio, la pureza sexual y la religiosidad-- pero no a otras como las normas de la sexualidad. Férula parece representar a la mujer que trata de seguir las normas culturales, pero falta en unas maneras. No busca la independencia o la libertad, pero quiere ser aceptada por la sociedad. Sin embargo, aunque hace un gran esfuerzo a ser "normal", todavía no se encaja dentro de las normas.

Tránsito Soto

El personaje de Tránsito Soto representa un tipo de mujer bastante diferente de Férula. Tránsito es un prostituta que vive en El Farolito Rojo, un prostíbulo cerca de Las Tres Marías, la casa de Esteban Trueba. Tránsito forma una amistad con Esteban y él le da cincuenta pesos para que ella pueda irse a la ciudad. Ella quiere irse para empezar un negocio de prostitutas allá. Ella acepta el dinero de Esteban y le dice que ella le debe. Esto es sumamente importante más tarde en la novela cuando Esteban pide la ayuda de Tránsito para salvar a su nieta Alba.

Para una mujer que no se conforma a las normas de la cultura chilena y la latinoamericana, Tránsito tiene bastante éxito. Ella misma describe este éxito: "A mí nadie me ha mantenido, por eso ni loca me pondría a mantener a otro. Trabajo para mí, lo que gano me lo gasto como quiero" (108). Ella es exitosa en los negocios y en la política. Su negocio de prostitutas y homosexuales en la ciudad atrae a muchos clientes, particularmente los que tienen mucho dinero o influencia política, incluido Esteban Trueba. Esto pone a Tránsito en una buena posición para ganar más dinero y influir a la gente poderosa. En el caso de Esteban, la posición de Tránsito es lo que puede salvar a Alba. Porque ella tiene conexiones a los políticos del golpe, puede encontrar a Alba y liberarla. Cincuenta años después de su promesa, Tránsito cumple la deuda a Esteban.

Es notable que Tránsito sea un personaje tan honorable. Ella tiene características tradicionalmente inmorales, pero es una de las mujeres más poderosas y exitosas de la novela. Es posible que la liberación sexual cause que Tránsito tenga éxito financiero y político. Porque no está constreñida por las reglas y los valores tradicionales de la sociedad, puede formar su propia vida y su propio éxito. Porque Tránsito es la persona que salva a Alba, la novela parece formar una buena opinión sobre la ruptura con la tradición y la liberación personal y sexual. Aunque Tránsito no es un personaje tan importante como Clara o Alba, todavía tiene un gran impacto en la trama y el resultado de la novela.

Esteban Trueba

La figura de Esteban Trueba funciona como la representación de la esencia masculina y del sistema patriarcal en Chile. Aunque a veces el personaje parece aproximarse a ser un estereotipo de los hombres latinoamericanos, por la mayoría, Esteban es una representación fiel de las características— particularmente las negativas— del patriarcado en América Latina. Su sexismo y su violencia hacia las mujeres representan la opresión que las mujeres latinoamericanas experimenten a causa de los hombres. Aunque a veces la novela provee una vista comprensiva de él, de Esteban funciona como antagonista en *La casa de los espíritus* porque amenaza a las mujeres y las otras personas en su vida.

La meta y la obsesión más importante de Esteban es el control sobre las mujeres en su vida. Como un hombre joven, Esteban está fascinado por la bella Rosa del Valle y decide hacerle su esposa. Para Esteban, Rosa es el premio supremo. Ella es hermosa y pasiva—todo lo que una mujer debe ser en los ojos de Esteban. Pero Rosa es solamente una cosa con que Esteban está obsesionado. Esteban ingenuamente piensa que este sentimiento es el amor, pero en actualidad él solamente quiere tener a Rosa como una posesión. Este tema de la necesidad de “poseer” a las

mujeres continúa por toda la novela. Según García-Johnson, "Like many traditional fathers and husbands, Trueba regarded his women jealously and attempted to confine them as treasure in a chest to maintain their loyalty." (185)

Estos celos son aparentes en la relación de Esteban con su esposa, Clara. Cuando Esteban conoce a Clara inicialmente, solamente quiere casarse con ella porque piensa que necesita una esposa para producir herederos. Sin embargo, Esteban rápidamente enamora de Clara, o más exactamente está obsesionado con ella. "Deseaba mucho más que su cuerpo, quería apoderarse de esa materia imprecisa y luminosa que había en su interior y que se le escapaba aun en los momentos en que ella parecía agonizar de placer" (90). Aunque Esteban logra su meta de "poseer" a Clara y se casa con ella, él se da cuenta de prisa de que ella no es verdaderamente la posesión de él. Más tarde en su matrimonio, Clara deja de hablar con Esteban. Porque Esteban pierde el poder de comunicarse con su esposa, pierde otra manera de controlarla. El hecho de que Esteban no tiene poder y control sobre su propia esposa le enoja mucho, pero también le hace triste porque no tiene una relación significativa con su esposa y con su familia.

A causa de este enojo y esta tristeza, Esteban actúa violentamente a la gente en su vida. Esto es evidente en sus actos de violencia contra su hija Blanca, su esposa Clara, y Pedro Tercero García, el amante de Blanca. Cuando Esteban descubre que su hija Blanca tiene una relación sexual con Pedro Tercero García, Esteban golpea a su hija brutalmente. Después, cuando Esteban habla con Clara, ella le dice, "Tú también te has acostado con mujeres solteras que no son de tu clase. La diferencia es que él lo ha hecho por amor" (179). Ésto indica el doble estándar que existe no solo entre los hombres y las mujeres, sino también entre las clases sociales. Esteban, un hombre con la clase alta, puede acostarse con las mujeres de la clase baja, pero Pedro Tercero, un hombre de la clase baja, no puede acostarse con Blanca, quien es de la

clase alta. Esteban reacciona con enojo y golpea a su esposa, causándole a perder unos dientes. Aunque él se disculpa con ella, el acto ya está hecho, y no lo puede cambiar. Clara no habla nunca más con Esteban por el resto de su vida. Más tarde, aunque él todavía siente alguno remordimiento por los actos violentos contra su hija y su esposa, Esteban encuentra a Pedro Tercero para imponer la venganza por la relación con Blanca. Esteban quiere matarlo lentamente y dolorosamente y tiene éxito en cortar tres dedos de la mano de Pedro Tercero. Sin embargo, Esteban se da cuenta de que no puede matar al joven y le permite salir vivo.

Después de estos incidentes, Esteban siente gran remordimiento. Después de su ataque de Pedro Tercero García, Esteban describe sus sentimientos: "Todavía me latía desordenadamente el corazón y estaba mareado. Con el dorso de la mano limpié las lágrimas que me rodaban por las mejillas" (185). Aunque por toda la novela Esteban continúa actuando en maneras violentas, el remordimiento empieza a invadir su vida. Él empieza a sentir un tipo de inseguridad. En un punto de la novela, Esteban actualmente siente como si estuviera encogiéndose. Ésto puede representar la pérdida gradual de poder y fuerza de Esteban Trueba durante su vida. Lentamente pierde su poder a las mujeres en su vida, aunque era muy fuerte cuando era más joven.

Como un hombre joven antes de su matrimonio a Clara, Esteban ejerce su poder por dominar a los campesinos y abusar a las mujeres. Impone reglas estrictas sobre la gente que vive y trabaja cerca de su casa, Las Tres Marías. Aunque esta gente ve algunos beneficios de trabajar para Esteban, todavía tiene que seguir las restricciones de él y también tienen que afrontar la discriminación de él. Porque son campesinos, Esteban ve a estas personas como menos humano. Él piensa que ellos necesitan ser "civilizados" y por eso él impone su propio sistema en ellos. Además de tratar de controlar a los campesinos, Esteban también se aprovecha de las mujeres en el área de Las Tres Marías. Él viola a muchas mujeres, empezando con Pancha García. Engendra

a muchos hijos ilegítimos, incluyendo el hijo de Pancha García, aunque no quiere reconocerlos.

Aunque obviamente Esteban no se conforma a los ideales de la pureza sexual, no tiene tolerancia por la desviación en otras personas. El mejor ejemplo de esto es la situación con su hija Blanca. Esteban piensa que Blanca y Pedro Tercero no han sido morales, pero Clara le dice que él ha hecho peor que ellos, porque él había tenido relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero no había amado a las mujeres con quienes había tenido relaciones. Él reacciona violentamente a esta acusación, como mencionado anteriormente. Esto expone la hipocresía de Esteban y muestra que él tiene un doble estándar para sí mismo y para las mujeres.

Esto es la verdad también sobre el sistema patriarcal en general. El patriarcado, particularmente en América Latina, impone valores sobre las mujeres que no impone sobre los hombres. Espera que las mujeres sean puras y virginales, pero no espera que los hombres sean lo mismo. Las mujeres no pueden tener relaciones sexuales antes del matrimonio, pero está bien si los hombres las tengan. Esteban Trueba representa este doble estándar exactamente, y representa otras características de los hombres y el patriarcado también. La violencia contra las mujeres es excesiva, y la violación de las mujeres es demasiado común también. Porque los hombres tienen el poder en esta sociedad, piensan que pueden hacer lo que quieren a las mujeres para imponer este poder. Esteban representa todos estos malos efectos a las mujeres del sistema patriarcal. Sin embargo, también representa la pérdida gradual de poder de los hombres y el ascenso de las mujeres. Mientras Esteban se vuelve menos poderoso, los personajes femeninos ganan poder e independencia personal.

Conclusión

La casa de los espíritus provee muchas oportunidades para especular sobre las conexiones entra la novela y la realidad. Es posible encontrar muchas semejanzas entre las

situaciones de los personajes y los eventos que verdaderamente ocurrieron y todavía ocurren. Es verdad que *La casa de los espíritus* es una obra de ficción, y entonces no es necesariamente una interpretación precisa de los eventos verdaderos. Sin embargo, la novela puede proveer una perspectiva intrigante sobre la historia del movimiento feminista en Chile y en otras partes de América Latina durante el siglo XX. Por analizar las experiencias de los personajes en la novela, especialmente de los personajes femeninos, es posible hacerse una idea de lo que las mujeres verdaderamente experimentaban. La novela también provee aclaración sobre los hombres y el sistema patriarcal por mostrar algunos motivos posibles de los personajes masculinos. Todo ésto crea un imagen de la sociedad chilena y latinoamericana y el equilibrio entre las mujeres y los hombres. Muestra las luchas de las mujeres por ganar la independencia, la libertad y la identidad propia separada de las restricciones del patriarcado. *La casa de los espíritus* muestra que las mujeres todavía afrontan opresión, pero el esfuerzo de luchar contra esta opresión vale la pena. La novela indica que las mujeres tienen que continúa luchando para ganar lo que merecen.

Bibliografía citada

Agosín, Marjorie. “Isabel Allende: La casa de los espíritus.” *Revista interamericana de bibliografía* 35 (1985): 448-458. Print.

Allende, Isabel. *La casa de los espíritus*. 3rd ed. Barcelona: Debolsillo, 2010. Print.

Allende, Isabel, and John Rodden. *Conversations with Isabel Allende*. University of Texas Press, 2004. Print.

Craske, Nikki. “Gender and sexuality in Latin America.” *The companion to Latin American studies*. Ed. Philip Swanson. New York: Oxford University Press, 2003. 200-221. Print.

Crystall, Elyse et al. “An Interview with Isabel Allende.” *Contemporary Literature* 33.4 (1992): 585-600. Web.

Franceschet, Susan. “"State Feminism" and Women's Movements: The Impact of Chile's Servicio Nacional de la Mujer on Women's Activism.” *Latin American Research Review* 38.1 (2003): 9-40. Print.

García-Johnson, Ronie-Richele. “The Struggle for Space: Feminism and Freedom in "The House of the Spirits".” *Revista Hispánica Moderna* 47.1 (1994): 184-193. Print.

Handelsman, Michael H. “La casa de los espíritus y la evolución de la mujer moderna.” *Letras femeninas* 14.1-2 (1988): 51-63. Print.

Jaquette, Jane S. “Literary Archetypes and Female Role Alternatives: The Woman and the Novel in Latin America.” *Female and male in Latin America: essays*. Ed. Ann Pescatello. University of Pittsburgh Pre, 1973. Print.

Mora, Gabriela. “Las novelas de Isabel Allende y el papel de la mujer como ciudadana.” *Ideologies and Literature* 2 (1987): 53-61. Print.

Pernet, Corinne A. “Chilean Feminists, the International Women's Movement, and Suffrage, 1915-1950.” *Pacific Historical Review* 69.4 (2000): 663-688. Print.

Stevens, Evelyn P. “Marianismo: The other face of machismo in Latin America.” *Gender basics: feminist perspectives on women and men* (1973): 483-490. Print.